

¿QUÉ PIENSA USTED DE MAUPASSANT?

Acerca del novelista francés Guy de Maupassant, publica la revista “Les Nouvelles Littéraires” una interesante encuesta de la que es autor M. Artine Artinian, profesor de Literatura francesa en el Bard College, Annandele-on-Hudson, New York, autor a su vez de numerosos estudios sobre Maupassant, y actualmente, aprovechando un viaje que acaba de hacer a Francia, donde hoy se encuentra, prepara la edición de la correspondencia inédita del autor de “Bel-Ami” y completa la presente encuesta, que iniciara en 1935.

Guy de Maupassant, uno de los mejores cuentistas franceses, es muy conocido del público español a través de la gran cantidad de traducciones que se han hecho de sus obras, en especial de sus cuentos. Por esta circunstancia de su popularidad en nuestro país, donde rara será la persona que no haya leído algo de este autor, traducimos de la mencionada revista las respuestas que han dado otros destacados escritores.

En esta encuesta podemos, por otra parte, confrontar las opiniones emitidas por grandes escritores hoy desaparecidos con las de representantes de la nueva generación de diversos países.

PAUL VALERY

(Francés. 1871-1945).

(de la Academia Francesa)

Yo no soy ni novelista ni crítico. He leído muy poco a Maupassant, y esto hace ya mucho tiempo. Debo advertir, además, que no soy gran lector y que no tengo tiempo – puede que tampoco afición – a leer novelas. Sin duda tengo en un grado fastidioso el sentimiento de lo arbitrario...

Estas negativas más quieren decir que me excuso...

PAUL CLAUDEL

(Francés. 1868-1955)

(de la Academia Francesa)

No he sentido ninguna clase de interés por Guy de Maupassant.

LEON DAUDET

(Francés. 1867-1942)

(de la Academia Goncourt)

Maupassant, a quien he encontrado muy a menudo en casa de mi padre, en mi juventud, no ocupa un gran lugar en las letras francesas, que él desconocía. Es un buen discípulo de Flaubert y ha escrito dos cosas bellas: “Sur l’eau”, breviario del pesimismo – su agua era negra – y “La Petite Roque”. Su falta de cultura es evidente. Su talento mediocre. Enervado por la parálisis general, tiene a veces algunos destellos.

Yo no pienso apenas en él, y mi caso es de casi todos mis contemporáneos cultos. En cuanto a releerlo, Dios me libre.

ROGER MARTIN DU GARD
(Francés. 1881-1958)

Yo tengo a Maupassant por uno de nuestros grandes cuentistas natos, un poco corto de inspiración, un poco monocorde, pero excelente escritor, fabulista ingenioso, maestro en su oficio, sabe siempre sostenerse en las fronteras del realismo y de la poesía, y que a veces ha demostrado magistralmente poseer el sentido de lo trágico en la vida cotidiana, lo cual, en mi opinión, es señal de un verdadero temperamento de novelista. Le ha faltado sin duda mayor severidad consigo mismo y posiblemente, densidad en su vida interior. Es posible que haya tenido que vivir en un tiempo en que la vida no era bastante difícil...

ANDRE GIDE
(Francés. 1869-1951)

Me parece que Inglaterra y Alemania, e incluso Rusia, han formado sobre la obra de Maupassant un juicio más favorable que Francia. Tanto es así, que Maupassant no ha tenido en Francia sino mediocres discípulos en la novela y en el cuento, mientras que su influencia es innegable sobre ciertos eminentes autores extranjeros. Estos autores eran ricos de fondo, de inspiración, pero estaban faltos de lo que a Maupassant le sobraba: el dominio del oficio. Muchos relatos cortos de Maupassant son de una perfección admirable, de una extraordinaria habilidad en la presentación del lenguaje. Podrían ser tomados como modelos. Hay algunos que son mucho mejores que son más que éxitos formales: “Boule de suif”, sobre todo, es, entre las de su género, una obra maestra.

Lo que nos impide considerar a Maupassant como un verdadero maestro es, a mi juicio, el desinterés casi total de su propia personalidad. No habiendo nada de particular que decir, no sintiéndose cargado de algún mensaje, viendo el mundo y presentándonoslo con cierta negrura, pero sin un índice de refracción original, nos queda (lo que pretendía ser él) un notable e impecable artífice de las letras.

HENRY DE MONTHERLANT
(Francia. 1895-1972)

Confieso no haber leído crítica alguna, ni francesa ni extranjera, sobre Guy de Maupassant e incluso conozco bastante mal la obra de este escritor. Lo que he leído parece ser buena “novela realista” en el estilo del siglo XIX. En cuanto a la reputación de Maupassant en el extranjero, parece muy somera para las letras francesas, que tienen tendencia a menospreciar.

ALDOUS HUXLEY
(Inglaterra. 1894-1963)

He leído mucho a Maupassant, en francés, cuando yo era estudiante: me ha gustado la ingeniosidad con que sus novelas “cliqueteaban” hasta el final epigramáticamente, pero nunca he pensado en su obra como en una forma exaltante de la literatura. “Une vie” me pareció muy superficial cuando la he leído – un libro que pretende ser más verdadero que la verdad ordinaria, pero que en realidad no es más que algo falso y teatral. No sé que pensaría si lo volviese a leer actualmente.

J. B. PRIESTLEY
(Inglaterra. 1894-1948)

He leído mucho a Maupassant, en francés y en inglés, en inglés sobre todo. No tengo costumbre de clasificar a los escritores mundiales como si fuesen jugadores de tenis, pero “a priori”, no daría a Maupassant un puesto de mucha importancia. ¿Me equivoco si digo que fuera de Francia se le ha concedido siempre una importancia mayor que la que le fue otorgada por la crítica francesa?

JAMES HILTON
(Inglaterra, 1900-1954)

No me creo una autoridad en la materia, aunque he leído todas las obras de Maupassant, unas directamente del francés, y otras en traducciones. Mi opinión, y la doy por lo que ella valga en sí, es que está muy subestimado en nuestros días. Estoy de acuerdo con Somerset Maugham cuando dice que las novelas cortas de Maupassant son mucho mejores modelos para los escritores contemporáneos, que las de Tchekov, aunque el estilo de éste último sea más del gusto de hoy. Es fácil escribir novelas cortas a lo Tchekov, aunque sin ingenio; mientras que una imitación de Maupassant no está tan al alcance, a causa de requerir una forma más precisa y una mayor disciplina narrativa. Creo que Maugham, de cuyas novelas algunas están entre las mejores que hayan sido escritas en inglés, debe mucho a Maupassant.

THOMAS MANN
(Premio Nobel)
(Alemania. 1875-1955)

Considero la obra de este francés como inmortal, en el verdadero sentido de la palabra, y estoy persuadido de que en el porvenir será considerado en la literatura mundial como uno de los más grandes maestros de la novela corta.

STEFAN ZWEIG
(Austria. 1881-1942)

En mi opinión, actualmente no se hace justicia a Maupassant en Francia. Y como yo mido las impresiones que recibo de los autores por la intensidad con que las escenas y personajes se gravan en mi memoria, confieso sinceramente que hay pocos narradores contemporáneos a los que yo haya guardado tanta fidelidad. Para mí, el genio de Maupassant reside esencialmente en el hecho de saber evitar lo superfluo, en no decaer, en no aburrir, en no ser excesivamente locuaz ni impreciso. Por eso sigue siendo un modelo para mí. Con las tres cuartas partes de sus cuentos, otros hubieran hecho novelas, estirando las descripciones de paisajes, los diálogos y añadiendo una mediocre filosofía. Pero Maupassant posee un sentido casi sobrenatural de la medida. Con diez trazos, crea un personaje, en veinte páginas describe toda una vida, y así llega a alcanzar la perfección artística en dos o tres docenas de cuentos. Porque en sus novelas cortas, cada línea es tan concisa e inmutable como la de un poema. Estoy seguro que llegará su tiempo; no puede estar demasiado lejos el momento en que, con tanto exceso de obras prolijas, se experimente la necesidad cada vez más urgente de la condensación. Su tiempo pertenece al nuestro, su plástica y su realismo son de todos los tiempos. Maupassant conquistará siempre lectores. Y nosotros, que admiramos su conocimiento

del alma humana y la fuerza de su invención literaria, seremos siempre sus discípulos y sus amigos.

BENEDETTO CROCE
(Italia. 1866-1952)

A mi parecer, la crítica y la historia literaria francesa no reconocen a Maupassant el lugar que merece, a pesar de que se le pone en plano de igualdad con los novelistas y los cuentistas, de que tan rica es Francia. He observado la misma injusticia respecto a verdaderos genios poéticos franceses, en el lugar que ocupan hoy, por ejemplo, poetas elocuentes y espléndidos como Lamartine y Víctor Hugo en presencia de un Vigny o de un Baudelaire, tan profundamente líricos. Me parece que Maupassant fue también, en sus novelas y en sus relatos, un poeta, cosa que yo no diría, por ejemplo, de un Zola y de un Daudet. Tierno, desesperado, amargo, comprensivo, alegre, las criaturas de sus relatos personifican esos mismos sentimientos, adquieren cuerpo y figura, movimientos y ademanes, y ello sin proponérselo, sin esfuerzo, sin sentimentalismo ni fanfarronería, de la manera más emotiva y más sencilla.

En mi juventud me ha gustado mucho, y ahora temo volver a leerlo, porque en la ruidosa brutalidad de los tiempos actuales, casi me parecería profanar la dolorosa ternura de las confesiones que nos ha dejado de sí mismo.

ERSKINE CALDWELL
(Estados Unidos. 1903-1987)

He leído mal traducido a Maupassant y estoy convencido de que me ha perjudicado el hacerlo así. Creo que Maupassant es irremplazable y que, por consiguiente, su obra figurará siempre entra las obras literarias esenciales.

JOHN DOS PASSOS
(Estados Unidos. 1896-1970)

Aunque he leído muchas de sus novelas cuando era joven, no recuerdo que hayan dejado una huella profunda en mí. Puedo equivocarme, puesto que no he leído a Maupassant desde hace muchos años, pero no creo que tenga en su obra algo nuevo que no se encuentra ya en los grandes novelistas franceses Balzac y Flaubert.

WILLIAM SAROYAN
(Estados Unidos. 1908-1981)

El despecho que yo sentía, de niño, hacia los que aceptaban el mundo, lo experimentaba y lo deploraba, sin saber expresarlo, hasta el día en que descubrí a Guy de Maupassant, quien, de un modo o de otro, me ha hablado de todo. Este descubrimiento ocurrió al final de un invierno, época para mi de gran silencio interior. Este mutismo era en parte debido a la estación, a la melancolía de la casa que habitaba, a la estupidez y a la sosería de la gente; por otra parte, no tenía más que catorce años, era digno de lástima, sin amigos, solitario y desesperadamente deseoso de aprender.

En lugar de poner fin a mi mutismo interior, los cuentos de Maupassant lo intensificaron, lo avivaron y, en lugar de contentarme, me pusieron más triste que antes. Sin embargo, era una tristeza completamente distinta, que contenía un poder de

felicidad que era para mí más importante que cualquier otra cosa del mundo que hubiese podido descubrir, recoger o tomar.

Agradecía a este hombre el haber vivido y escrito a la manera de un buscador. Su obra me pone ante el mundo y confiere a mi existencia un sentido que parecía iba a durar mucho. Sabía que él y yo no éramos muy diferentes y que lo que había podido hacer él, a mi también podía sentirme bien. He sido siempre un escritor; pero ha sido Maupassant quien me ha impulsado a trabajar en serio...

SIGRID UNDSSET
(Dinamarca. 1882-1949)
(Premio Nobel)

No he leído nada suyo desde que era una muchacha. Si mal no recuerdo, había encontrado sus cuentos cínicos perfectos, pero sus novelas – “Une Vie”, “Mont Oriol” – impregnados de una especie de sentimentalismo que a mi me parecía malsano. De esto hace treinta años....

KNUT HAMSUN
(Noruega. 1859-1952)
(Premio Nobel)

A mi edad – y por tratarse de una lengua extranjera – no puedo exponer al detalle mi opinión sobre Maupassant. No figura entre mis favoritos. Era un epígono y no escribía ni mejor ni pero que la mayoría de los escritores franceses de su tiempo.

F.E. SILLANPAA
(Finlandia. 1888-1964)

Respondiendo a esta encuesta, puedo decir que la influencia directa de Maupassant sobre mi es nula, en tanto que la ascendencia indirecta, inconsciente, ha podido ser muy grande. Mi maestro Jahani Aho ha estado muy influenciado por Maupassant; y yo le debo mucho. En general, la literatura y el arte finlandés de los años 1880-1890 eran muy sensibles a una obra semejante a la de Maupassant, y hoy, yo desarrollo la herencia que ellos me dejaron.

GUNNAR GUNNARSSON

He leído la obra de Maupassant completa, y la mayoría de sus libros varias veces. Continúo leyéndolo en una traducción danesa.

Considero a Guy de Maupassant como uno de los más grandes cuentistas del mundo, quizá como el más grande.

La Región (Orense), 11 y 16 de agosto de 1950
Digitalizado en el presente formato por José M. Ramos González, para:
<http://www.iesxunqueira1.com/maupassant/>